

LA COLABORACION DE EDUCADORES MEDIOAMBIENTALES EN LA REGION FRONTERIZA DE ESTADOS UNIDOS Y MEXICO



por **Jose Marcos-Iga, Kristin Mock y
Kristina Erny**
traducido por Michelle Bortoni

Al preguntarme recientemente que caracterizara a los educadores ambientales de la frontera entre Estados Unidos y México, utilicé el término “de todo un poco”. Esto refleja la realidad que confrontamos muchos de nosotros en esta región única: como educadores ambientales, también somos “lobbyists” (abogamos por temas en particular), contadores, investigadores, recabadores, especialistas en relaciones internacionales, encargados de las páginas web, resolvemos problemas de todo tipo y, además de todo, especialistas en nuestras propias aéreas de especialidad ambiental. Como resultado de los problemas ambientales en la región, personas de diversas aéreas de especialidad en ambos lados de la frontera de pronto se ven comprometidos en alguna forma de educación ambiental, ayudando a otros en sus comunidades a poder aprender cómo cuidar el medio ambiente en sus alrededores y motivándolos a hacer una diferencia. Este escenario multidisciplinario tiene grandes ventajas, pues estas organizaciones e individuos llevan al campo medioambiental una diversidad y riqueza únicas. Al mismo tiempo, dificulta el definir lo que Educación del Medio Ambiente se refiere particularmente en el área fronteriza, su efectividad y cómo mejorarla. Por

esta razón, la colaboración entre individuos y organizaciones entre fronteras es esencial para exaltar la capacidad de EE, Educadores Medioambientales (Environmental Education) y crear territorios comunes para la región. A través de los años, los esfuerzos para mejorar la colaboración entre fronteras han logrado crear una red de colaboración informal, y a la vez sólida, de profesionistas en Educación Medioambiental que interactúan, comparten y colaboran entre ellos.

Los problemas de medioambiente de la región fronteriza Estados Unidos – México son similares a los de otras regiones alrededor del planeta: minimizar la calidad del aire, incremento en la demanda de agua y energía y la contaminación de la tierra son problemas similares en toda área poblada. Sin embargo, las circunstancias socioeconómicas y políticas de fondo de esta región provocan que dichos problemas medioambientales sean únicos y complejos. El Tratado de Libre Comercio de Norte América brindó oportunidades de crecimiento, pero además creó problemas sociales y medio ambientales. Las plantas *Maquiladoras* que proliferaron la frontera del lado mexicano, proveían mano de obra barata para la manufactura de productos de compañías estadounidenses. De acuerdo con la *Agencia Estadounidense para la Protección del Medioambiente* (Environmental Protection Agency, EPA por sus siglas en inglés), mas de 2,700 maquiladoras existen en los estados mexicanos



La primera Conferencia Bi-nacional Fronteriza de Educación Ambiental, celebrada en Ciudad Juárez en el 2008, reunió cerca de 100 educadores de la región fronteriza entre Estados Unidos México.

fronterizos, misma que representan aproximadamente el 71% de todas las fabricas de esa índole en Mexico.¹ La promesa de empleo seguro ha atraído migrantes de áreas rurales de México hacia la región fronteriza, mientras que otros llegan con la esperanza de, ilegalmente, inmigrar a los Estados Unidos. Este crecimiento no planeado de hogares de bajos recursos en la frontera ha contribuido a muchos de los retos medioambientales que se observan hoy en día.

Muchos creen que la mayoría de la contaminación de la región fronteriza proviene del crecimiento explosivo de la población y la falta de regulaciones ambientales y obligaciones en el lado Mexicano, que a su vez afectan a las comunidades de Estados Unidos. Otros sostienen que ese crecimiento explosivo es incentivado por las compañías Estadounidenses que manufacturan sus productos en Maquilas Mexicanas. Estas complejas dimensiones socioeconómicas y políticas de los problemas medioambientales en la zona fronteriza han alentado diversos proyectos colaborativos entre agencias gubernamentales, como EPA-led Broder XXI y Border 2012, y una variedad de esfuerzos comunitarios, como Encuentro Fronterizo (“Meeting on the Border Environment”).

Una de las colaboraciones intrafronterizas mas significativas en las últimas dos décadas es el Consejo de Educación Medioambiental de California (Environmental Education Council for the Californias, EECC por sus siglas en ingles), una red binacional de investigación medioambiental, política, alcance, abogacía y organizaciones de trabajadores.

La EECC trabaja para propiciar una cultura de sustentabilidad en la región de California-Baja California, incrementando la conciencia medioambiental, comprensión y acción, y dirigiendo los asuntos económicos y sociales al acceso a educación medioambiental. El Consejo fue creado en 1998 derivado del Modelo Educativo Medioambiental (Environmental Education Blueprint) para las Californias, la cual nació por el fuerte deseo de la gente de la frontera Tijuana-San Diego para resolver serios asuntos como pérdidas de hábitats, degradación medioambiental y el deterioro en la calidad de vida en la región. El Modelo proponía establecer una organización especializada que pudiera dirigir sus esfuerzos hacia la educación en estos asuntos. Esfuerzos realizados por el Consejo incluyen un programa multi-anual mini-prestamos, tours binacionales, ferias compartidas, cursos, seminarios de desarrollo profesional y la publicación de un manual informativo para visitas de campo para los educadores de la región de California y Baja California.

Miembros de la EECC se han involucrado en eventos importantes de la región. Uno de estos eventos, coorganizado por la Asociación para la Educación Medioambiental de Arizona e Intercambio Medioambiental Educativo en el 2003, fue la conferencia regional “Senderos: Educación Medioambiental en una Sociedad Multicultural”. Dicho evento reunió educadores medioambientales de ambos lados de la frontera para discutir asuntos relacionados con la diversidad en EE. Otro evento

importante fue Encuentros Fronterizos, una serie de cinco reuniones acerca del medioambiente en la frontera que tuvo lugar en diferentes locaciones en un periodo de diez años. Liderado por Proyecto Fronterizo de Educación Ambiental (Environmental Education Border Project) y el Proyecto Birregional de Educación Ambiental (Environmental Education Bioregional Project), estos eventos de varios días de duración tuvieron un componente EE de notoriedad y reunieron a cientos de profesionistas en el área ambiental y de conservación de ambos lados de la frontera para explorar las posibles soluciones de problemas medioambientales compartidos.

Durante el último Encuentro en el 2005, los participantes entregaron la Declaración Rosarito (Rosarito Declaration), que proveyó una serie de estrategias para ser llevadas a cabo en un futuro inmediato en la región. La declaración reconoce que “el área fronteriza se encuentra en un estado de alarma, y una vulnerabilidad derivada del crecimiento explosivo de la población, explotación indiscriminada y contaminación de nuestros recursos y áreas naturales, y en algunos casos, la privatización de las mismas”.

El documento también menciona la importancia de tener “acceso oportuno del objetivo, información válida y a la mejor ciencia posible”, así como también “soporte de una masa crítica de ciudadanos informados y participativos y gobiernos comprometidos” para lograr “una real justicia social y medioambiental en nuestra región”. Mas allá, la Declaración indica que “la educación medioambiental debe de ser un componente integral de trabajo y dirigirse hacia todos los sectores de la sociedad, y debe incluir temas relevantes del medioambiente, sociedad y la economía”. Una de las organizaciones representadas en la Declaración Rosarito, la Organización Re-vegetación Ambos Nogales (Ambos Nogales Revegetation Partnership, ARAN por sus siglas en inglés), representa otra instancia de colaboración binacional por medio de la educación. ARAN es un esfuerzo entre instituciones educativas, gubernamentales y no gubernamentales, compañías, industria y miembros de la comunidad de Nogales, Arizona en los Estados Unidos y Nogales, Sonora en México, quienes están dedicados a mejorar la calidad medioambiental de estas zonas fronterizas de rápido crecimiento restableciendo la vegetación nativa. ARAN es también una comunidad de aprendizaje, un grupo de personas, que en sus reuniones mensuales, comparten sus experiencias únicas y toman nuevas ideas y habilidades. ARAN comenzó hace tres años con la formación de un equipo binacional de investigadores compuestos por estudiantes del Buró de Investigación



Aplicada en Antropología en la Universidad de Arizona de CETIS 128 (Technological Education Center) en Nogales, Sonora. Más adelante, el grupo se expandió para incluir representantes de grupos de grupos no lucrativos, agencias gubernamentales y maquiladoras, así como también líderes de las comunidades de la región. Su meta inicial fue repasar los problemas medioambientales en la región y desarrollar posibles planes de acción para mejorar el aire y la calidad ambiental. Estudiaron las dimensiones físicas de estos retos medioambientales (por ejemplo el nivel y los efectos de la erosión de la tierra en la calidad del aire) así como también las dimensiones sociales (por ejemplo el potencial de los esfuerzos entre la comunidad por lograr una re-vegetación). Miembros de ARAN han estado participando en más de una de las tareas regionales creadas a través de Programa Frontera 2012 (Border 2012 Program), un esfuerzo binacional gubernamental liderado por la EPA y su contraparte Mexicana, SEMARNAT Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Ministry of Environmental and Natural Resources). Dicho programa y sus predecesores, Frontera XXI (Border XXI), reconocen la educación medioambiental como una herramienta importante para el mejoramiento y protección del medioambiente en la frontera, y ha apoyado diversas redes de esfuerzos y capacidades a través de los años.

En el primer semestre del 2006, SEMARNAT, a través de su rama educacional y de entrenamiento (CECADESU), organizó un fórum público en Ciudad Juárez, México, con participantes de todos los estados fronterizos mexicanos, se ofreció información para el desarrollo de una Estrategia Nacional para la Educación Medioambiental para la Sustentabilidad. Los participantes llegaron a un consenso de que existe una necesidad para una estrategia binacional EE que abarque toda la frontera, que atienda la particularidad de ese escenario sociopolítico y medioambiental. Un esfuerzo largo y perdurable apoyado por el Programa Frontera 2010



representa la Base de Datos Frontera EE, información electrónica y bilingüe con recursos EE para la frontera Estados Unidos-México. La base de datos ha sido mantenida por ocho años por el Intercambio Educativo Medioambiental (Environmental Education Exchange), con el apoyo de la Asociación para la Educación Medioambiental de Norte América (North America Association for Environmental Education), EPA, el Fondo del Servicio a los Bosques y Vida Salvaje Mundial de los Estados Unidos (North American Association for Environmental Education).

Como otro esfuerzo compartido, la Coalición EE de la Frontera (Border-wide EE Coalition) fue iniciada como respuesta a una necesidad expresada por miembros del Programa Frontera 2012, esfuerzos regionales, para incrementar la comunicación y las conexiones entre los educadores medioambientales en el área fronteriza. La Coalición comenzó con el apoyo de EPA como una red de colaboración informal usando dos herramientas básicas, una lista y una publicación bilingüe electrónica. Dos años más tarde, se unió con la Base de Datos EE, como la Coalición EE Fronteriza (Border-Wide EE Coalition), una medula bilingüe para toda la información relacionada con EE en la región fronteriza entre Estados Unidos y México. El sitio contiene una base de datos actualizada, una sección de noticias EE, un calendario de eventos y una sección para publicaciones y otros recursos para educadores medioambientales en ambos lados de la frontera. El lanzamiento de la Coalición EE Fronteriza propició la idea de un evento que representaría la culminación de muchos años de trabajo duro, perseverancia y pasos satisfactorios hacia la creación de una región fronteriza más cohesiva.

En Junio del 2008, el Intercambio Educativo Medioambiental fue anfitrión de la primera

conferencia de la Coalición EE Fronteriza, binacional y bilingüe y patrocinada por NAAEE celebrada en Ciudad Juárez, Chihuahua, México. Cerca de 100 educadores ambientales de los estados fronterizos de México y Estados Unidos asistieron a esta oportunidad inolvidable para conocer y compartir ideas educativas para el medio ambiente y su pasión por EE durante 3 días. La conferencia inspiró discusiones acerca de retos inmediatos que enfrentan los educadores medioambientales en la región fronteriza, observando los problemas desde una perspectiva histórica, encontrando maneras de alcanzar el éxito en los programas, abordando el problema de aislamiento que sienten las organizaciones con sus esfuerzos, descubriendo maneras de eliminar las barreras culturales y binacionales, asegurando y manteniendo los fondos, identificando necesidades y haciendo los programas disponibles para todos.

Un importante resultado de la conferencia fue el establecimiento de un sistema y red de soporte para fortalecer la comunicación y el trabajo en equipo al resolver los asuntos críticos de esta región y para promover la sustentabilidad y la educación medioambiental. A través de todas estas iniciativas, se ha notado un considerable progreso para la Educación Medioambiental entre los participantes y un incremento en los recursos y materiales específicamente diseñado para la región fronteriza. El progreso en la Educación Medioambiental para la región fronteriza de Estados Unidos y México siempre ha sido en relación a la disponibilidad de fondos, los cuales se han reducido considerablemente. Sin embargo, esperamos que en los próximos cinco años la comunidad fronteriza de Educadores Medioambientales se fortalezca aún más, y que los esfuerzos como la Coalición EE Fronteriza se hagan más sólidos convirtiéndose en una red más formal de participantes, con una voz y el poder de elevar la rama de educación medioambiental a un lugar en donde, verdaderamente, se pueda concentrar en mejorar el estado de nuestro compartido medio ambiente.

Un elemento fundamental que ha permitido mantener esta red informal, es el contacto personal – juntarse con otros, visitar amigos y colegas y conocer nuevas personas. Estas relaciones se construyen a través de reuniones regionales, conferencias binacionales y visitas de campo. Los esfuerzos como los descritos muestran la voluntad de los individuos y grupos de hacer una diferencia en sus comunidades, más allá de los límites de los fondos, recursos, lenguaje y barreras políticas. Sin embargo, aun permanece la necesidad urgente de llevar estos esfuerzos al siguiente nivel, el reconocer que la Educación Medioambiental juega un rol esencial al

promover la sustentabilidad y la justicia social en las comunidades fronterizas, y para inyectar la rama con una energía renovada a través de fondos y recursos que se transformen a su máxima capacidad para desarrollar más efectivos programas de educación medioambiental.

Jose Marcos-Iga es Coordinador de Programas Fronterizos en *Environmental Education Exchange* en Tucson, Arizona y es miembro del Concejo de la NAAEE.

Kristin Mock es graduada en Literatura en Español de la Universidad de Arizona y es Asistente de Programas Fronterizos en *Environmental Education Exchange*.

Kristina Erny es graduada en Redacción en la Universidad de Arizona y es Asistente de Proyectos en *Environmental Education Exchange*.

Traducido por Michelle Bortoni, Licenciada en Ciencias de la Comunicación, California.